23.10.2017 Inicio | Institucional | Artículos | Entrevistas | Libros | Podcast | Publicidad | Videos

Artículos Elecciones 2017: Mauricio Macri puso fin a una larga hegemonía peronista Por Marcos Novaro 23 de octubre de 2017



(TN) Las elecciones legislativas consolidaron a Cambiemos como identidad y coalición política. El peronismo, en tanto, enfrenta una crisis de identidad y conducción.









(TN)

Las elecciones de este domingo pusieron definitivamente fin al ciclo kirchnerista. Lo que había sido una incógnita todavía en 2015 y algunos nostálgicos se resistían a creer ahora se aclaró: nada parecido a un "empate", Cambiemos es una sólida primera minoría en el país, con creciente implante territorial, capaz de competir en todos los distritos y de ganar allí donde ofrece buenos candidatos, y el peronismo está en serios problemas porque ya no le quedan casi bastiones inexpugnables. Así que no sólo Macri es un terrible dolor de cabeza para Cristina, quien sale con esto del centro de la escena y si avanzan sus problemas judiciales puede que salga del todo de ella, es también una seria amenaza para el que hasta hace poco se consideraba el partido predominante en la Argentina.

No cabe duda de que desde 2001, el peronismo dominó ampliamente la política nacional. Por un lado porque fue la única fuerza capaz de formar mayorías, controlar el territorio y las instituciones de gobierno. Y por otro y fundamental porque fue la única que tuvo nombre. Al menos un nombre estable y por todos comprensible.

El resto estuvo compuesto de partes dispersas que llevaron divisas poco convocantes, equívocas y muchas veces efímeras, que encima sólo tuvieron en común la poco elegante y totalmente imprecisa referencia de ser "el no peronismo", un término en sí horrible. Como para que quedara claro que su rol era casi exclusivamente el de patalear y acompañar al polo activo y productivo de la política nacional.

De esta elección resultaron dos grandes novedades que alteran esa situación. Primero y fundamental se consolidó Cambiemos como identidad y coalición política. Segundo, se terminó con el famoso "empate" que muchos interpretaron había arrojado la elección de 2015, cuando es cierto que tanto para presidente como para legisladores los resultados fueron muy parejos, y eso porque ahora el peronismo perdió muchos votos y se dispersó aun más que dos años atrás. Es él quien enfrenta en estos momentos una crisis de identidad y de conducción, incluso de nombre. Y encima perdió una porción no desdeñable de su poder institucional: diputados, senadores, legisladores y concejales en todo el país, incluso en regiones que consideraba baluartes inexpugnables, mucho del férreo control territorial que ejerció en el pasado se le escurrió entre los dedos.

Esa hegemonía peronista, agreguemos, se ejerció casi constantemente a través no de una sola expresión partidaria, sino de varias, compitiendo entre sí, lo que configuró una suerte de pluralismo peronista que en gran medida reemplazó el pluralismo de partidos, que quedó entonces debilitado.

Durante los últimos quince años, para una porción importante del electorado nacional que no se identificaba con el peronismo fue tentador participar de la lucha entre facciones de esa fuerza política, votando al peronista menos malo o más afín en cada momento, con lo cual la interna peronista desbordaba en la competencia general, y los demás partidos veían como parte de su base electoral les era arrebatada por esa fuerza gravitatoria del arco de ofertas peronistas.

Ese pluralismo peronista reunió, en su momento de gloria, entre 2007 y 2013, alrededor de 58% de los votos totales en elecciones a diputados nacionales. Con lo cual superó ampliamente los dos tercios de los diputados (y reunió una porción muy similar de los senadores). En suma, números que marginaban al resto de las fuerzas políticas casi a las fronteras de la irrelevancia.

Ahora la dispersión de la familia que se referencia en Perón sigue existiendo, pero ya no es un instrumento útil para resolver sus problemas y crecer, para actuar como un flexible arco de opciones distintas pero conectadas, si no que resulta un obstáculo para generar confianza y atraer votantes.

En 2015 ya ese porcentaje de votos del arco peronista cayó a poco más del 50%, y ahora se derrumbó por debajo de esa frontera, a porcentajes similares a lo que era común en los años ochenta y noventa.

Del "todos ganamos dividiéndonos y después rejuntándonos" gracias a la vigencia del pluralismo peronista se ha pasado al "todos perdemos si no nos dejamos de jorobar y nos juntamos". De modo que ha dejado de ser tan atractivo para sus líderes generar cismas preelectorales y luego realinearse según las conveniencias poselectorales en combinaciones y coaliciones también inestables y manifiestamente oportunistas. En 2003, lo hicieron menemistas, saaistas y duhaldistas, en 2005 duhaldistas y kirchneristas, en 2007 kirchneristas y lavagnistas, en 2009 kirchneristas, solaistas y denarvaistas, en 2011 kirchneristas, de nuevo duhaldistas y saaistas, en 2013 kirchneristas y massistas y en 2015 kirchneristas, sciolistas y

1 de 5 23/10/17 16:34 massistas. Tanto abusaron del método que parece agotaron la paciencia de muchos electores. Así que ahora les convendría esmerarse en organizar y respetar un partido que los cobije y conduzca.

Si eso sucede no será una suerte solamente para ellos sino para todos. El peronismo dejará de ser un factor distorsivo de la representación, al ya no contaminar la transparencia y la confianza entre los votantes y las posiciones y alianzas que deciden quienes reciben sus votos. Lo que sin duda sería una gran contribución para nuestro sistema de partidos.

En más de un sentido están obligados a intentarlo porque de otro modo es muy probable que Cambiemos profundice y complete en 2019 el proceso de demolición del poder electoral e institucional peronista. Si la elección de este domingo se repitiera en las de cargos ejecutivos dentro de dos años el terremoto en términos de cambio de poder sería inédito: gobernaciones e intendencias que durante décadas han ejercido sin casi competencia el PJ pasarían a otras manos, por primera vez desde 1983. En realidad, por primera vez desde 1922, tendríamos un gobierno no peronista con mayoría en ambas cámaras. Y el apotegma según el cual el peronismo es eterno y parte de nuestra condición nacional empezaría en serio a discutirse. En Cambiemos lo saben y no parece que vayan a dejar pasar la oportunidad así de fácil.

Fuente: TN (Buenos Aires, Argentina)

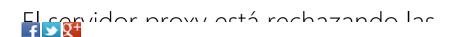
Acerca del autor



Marcos Novaro

Es licenciado en Sociología y doctor en Filosofía por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Actualmente es director del Programa de Historia Política del Instituto de Investigaciones Gino Germani de la UBA, del Archivo de Historia Oral de la misma universidad y del Centro de Investigaciones Políticas. Es profesor titular de la materia "Liderazgos, representación y opinión pública" y adjunto regular de la materia "Teoría Política Contemporánea". Ha publicado numerosos artículos en revistas especializadas nacionales y extranjeras. Entre sus libros más recientes se encuentran "Historia de la Argentina 1955/2010" (Editorial Siglo XXI, 2010) e "Historia de la Argentina Contemporánea" (Editorial Edhasa, Buenos Aires, 2006).

[Ver todos los artículos del autor]



Buscar

PERIODISMO DE PUNTA A PUNTA

El blog de Hugo E. Grimaldi





Videos

Podcast Política Argentina



Crece el optimismo empresarial Por Fernando Laborda Editorialista, diario La Nación

Archivo en mp3

Auspician la columna de Fernando Laborda

2 de 5 23/10/17 16:34





Banco Ciudad







3 de 5 23/10/17 16:34



Adoptar es un acto de amor.









Análisis Latino es un portal del Programa de Análisis Político y Económico Regional del Centro para la Apertura y el Desarrollo de América Latina (CADAL). Editor: Gabriel C. Salvia.

Todas las opiniones publicadas en Análisis Latino son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no necesariamente representan la posición institucional de CADAL.

4 de 5 23/10/17 16:34









 $\underline{Inicio} \mid \underline{Institucional} \mid \underline{Artículos} \mid \underline{Indices} \mid \underline{Informes} \mid \underline{Newsletter} \mid \underline{Entrevistas} \mid \underline{Libros} \mid \underline{Podcast} \mid \underline{Suscripción \ gratuita}$

Reconquista 1056 piso 11 - 1003 - Buenos Aires - República Argentina

Tel: (54-11) 4313-6599 / 4312-7743 | Fax: (54-11) 4312-4741

Email: newsletter@analisislatino.com

Número de registro de propiedad intelectual en trámite

2012 - 2017 © Copyright Anális Latino / Todos los derechos Reservados

Seguir a @AnalisisLatino

5 de 5 23/10/17 16:34